

Cuadernos del Sur

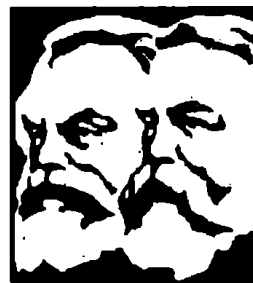
Año 14 - Nº 26

Abril de 1998

Tierra  fuego
del

150 años del Manifiesto Comunista

“el horizonte insuperable de nuestra época”



Un siglo y medio atrás fuertes vientos de libertad y liberación nacional recorrían Europa. La revolución de 1848, iniciada en Suiza y expandida rápidamente a todo el continente, con la excepción de Rusia e Inglaterra, resultó así ser la más europea de todas las revoluciones habidas en Europa. Por primera vez superaba los marcos nacionales y devenía en un fenómeno sociopolítico transnacional.

Sostenida en la revolución industrial en ascenso, el nacimiento de un proletariado fabril cada día más numeroso y concentrado, una burguesía emergente y una aristocracia ilustrada, que no soportaba más el despotismo e incultura de la monarquía absoluta, la revolución del 48 –“*il quarantotto*” como todavía se le dice en Italia– entrelazó las demandas políticas republicanas y de unidad nacional, pero fue al mismo tiempo el vehículo a través del cual se desplegó la lucha social contra la explotación y la miseria. Dando lugar a que, por primera vez en la historia, se mostrara la clase obrera como clase diferenciada.

«En junio de 1848 París es el teatro del primer gran combate de la historia entre burguesía y proletariado por el poder político». (Fernando Claudín, *Marx, Engels y la revolución de 1848*).

Así la revolución del 48 enfrenta decididamente a los resabios del poder feudal y a la monarquía absoluta, pero al mismo tiempo expresa un fuerte contenido antiburgués. La complejidad y riqueza de este proceso dejaría una impronta más que importante en la formación política de Marx y Engels, y es en los momentos previos a él que se constituye el marco general que da origen al *Manifiesto del partido comunista*. Sus jóvenes autores ya habían llegado a conclusiones centrales para su corpus teórico –la concepción materialista de la historia–, pero la irrupción de la revolución, largamente anunciada/esperada por ellos, los obligó tempranamente a intentar transformarlo en fuerza social revolucionaria. El resultado ha sido el *Manifiesto*.

Escrito en 1847, por expreso pedido de la Liga de los Comunistas ante la agitación social que se extendía rápidamente, fue pensado como un folleto

de intervención política en la coyuntura europea, sin embargo no tuvo ninguna influencia –llegó tarde, se publicó en Londres el 20 de febrero, pero sus traducciones se demoraron– y, paradójicamente, con los años se convirtió en uno de los documentos teóricos y metodológicos centrales para la formación del pensamiento marxista revolucionario de todos los tiempos.

A pesar de la economía de su texto, tan solo veintitrés páginas en su versión original, su contenido constituye casi un corte epistemológico con todo lo anterior –rompe con anteriores concepciones socialistas– propone una alternativa al capitalismo, incorpora un conjunto de conceptos y categorías al análisis político, introduce la consideración de la historia en el programa de acción político/práctico.

Ha inspirado a generaciones y generaciones de intelectuales, estudiantes y trabajadores en todo el mundo, luchadores todos de la causa de la emancipación social y del fin de la explotación del hombre por el hombre, marcando profundamente el mundo contemporáneo, no solamente por su enorme difusión, sino por ser una pieza de la literatura política de un hondo dramatismo y por sus conceptualizaciones histórico-teóricas rigurosas, muchas de las cuales perduran hasta hoy, y también porque en estos 150 años su prosa bella e incisiva como pocas ha dejado una huella de profundas implicaciones teóricas, políticas y culturales.

Sin embargo no se trata hoy de hacer una simple exégesis, sino de releerlo críticamente, colocándolo en la contemporaneidad del mundo capitalista actual. Consciente de esta responsabilidad *Cuadernos del Sur* convocó a un destacado grupo de intelectuales, pensadores del marxismo contemporáneo y militantes revolucionarios de distintos países y regiones del mundo. Algunos miembros de nuestro Consejo Editorial, otros colaboradores asiduos de la revista, para que nos enviaran textos breves que enfocaran la actualidad del *Manifiesto* desde distintas perspectivas. El resultado es el «dossier» que abre este número, que aspiramos aporte a la reflexión colectiva y al debate de ideas en este fin de siglo convulsionado y bárbaro.

E. L.

Buenos Aires, abril de 1998

(N. de R.) Entre las personas a quienes se les hizo llegar la invitación están el Subcomandante Marcos, del EZLN de México, Fernando Martínez Heredia, de Cuba, y el profesor Sergio Bagú, radicado en México, por distintas razones no pudieron enviar sus textos a tiempo, de ser posible los publicaremos en el próximo número.